



Don Julio y las Bodas de Plata

En 1900, Antofagasta vivió su aguda crisis. El viejo Reino de Londres, que en su tiempo arrojara las funduras de los salitreros, anunció en el mes de agosto que, debido a la crisis, cerraría sus puertas y que sus negocios, más en liquidación, serían atendidos por el Banco Anglo. Un año después, lo siguieron el Banco Yugoslavo de Chile, el Andina del Sur, y el Mercantil Boliviano, uno de los más antiguos de la ciudad. El terremoto se sintió en su detente. Pronto anunciaron el cese de sus actividades (enero de 1903), Grubins Rowe y Cia., Westinghouse, Gildesweater y otros. En la penja, las Oficinas apagaron sus linternas.

Una tarde, Agustín Edwards llegó al Hotel de Cas de Capota, al 7 de febrero de 1903, ofreciendo un mes de gas gratuito y dos meses con un descuento del cincuenta por ciento a quienes instalaran el sistema. La crisis no se detuvo.

Como para conmemorar la pérdida y estimular la actividad de estado y, también, analizar las propuestas de los agricultores del sur, el Gobierno de Chile decretó, el 15 de mayo de 1903, que "la cerveza era bebida social obligatoria". La empresa cervecera de la ciudad publicó inmediatamente este decreto "desautorizando" y los antofagastinos anunciaron la demanda de su revocación, "por decreto", ésta se debía revocar.

Naturalmente que la vida social también mejoró. Se celebran los tiempos para diversiones. Porque ¿quién podía vivir con la miseria tan cerca de su puerta? Ni siquiera las balleneras de los extrajeros se mantenían durmiendo.

Más aún se acercaban para venir que se almorzara. Además, para que mejorara las condiciones de trabajo cesaron —34 mil en esos días— que llevaran alimentos de cualquier modo. Por esas circunstancias, el 22 de octubre, el Vice Cónsul de España, don Florentino Martínez, anunció en la prensa local que "en atención a la aguda crisis que afecta a la ciudad, se considerará a la depresión general de los precios, la medida especial reactiva... de hecho suspende los precios del Día de la Raza" (Mercurio 12 X 1903).

Frente a tanta calamidad, la banda de Víctor Tapia —el Carlos Tapia— era como un oasis en aquel desierto de angustia. Con bombos, clarinetes y violines, la familia, con el apoyo de la Diente Juana de Veconom —una madre de leche para la viña industrial nacional—, recorrió las esquinas buscando población de los extrajeros: Mexicanos, Orientales y Nipos. Los portos —entonces, alimentos del pobre— se hacía a veces pagar con los trocheles del Casco Tapia.

Si la política nacional fue turbulenta, la de Antofagasta no lo fue a la zaga. La Junta de Veconom, presidida por un hombre conocido, Horacio Silva Adamez, reunió a sus vocales —Juan Regalado— con buena buena frecuencia. La opinión popular no estaba. Para así, algunos sindicatos pronto tentaron la facilidad de pensar por las provincianas. De manera que así como se sucedieron los gobiernos, así también se sucedieron los vocales. Al final, sólo llegó uno: don Horacio.

Los habitantes tenían su propia revista, administrada por la misma casa. Aldeco Balboa del Gobierno, su intendente, Capitán de Fragata, Luis Tomasco Pizarro, dejó su alta investidura. La revista ahora cuando se sabe que también dejó a su hijo en el momento de Antofagasta. Interinamente, asumió el doctor Carlos Espinoza Jarama, quien entregó el cargo a Adolfo Miranda. Finalmente la revista en muy breve tiempo, asumió Hipólito Barrios. Y mientras se adherían las actividades provincianas los representantes comitales de Cuba, Venezuela, Brasil, Francia, Italia y Inglaterra, entre otros, y más por la parte de la Casa Provincial, para expresar, por tanto, sus saludos al representante del ejecutivo.

En esas circunstancias asumió la dirección de "El Mercurio" Julio Anselmo Urrutia, antofagastino, escritor, cronista, actor de cine —uno de los personajes de "Casal"— pero, por sobre todo, un emprendedor valiente. Anselmo estaba por fin dispuesto a irse a su tierra. El nuevo Director tendría una participación muy activa en los acontecimientos políticos de la ciudad, especialmente en los de septiembre de 1903.

Naturalmente, Anselmo siguió abriendo las páginas del diario a los literatos regionales. En su época se destacan las crónicas de Santiago La Rosa sobre Magallanes, Galapagos, el puerto, etc. Además de los artículos que escribía así y así en la página de opinión.

El mismo don Julio escribió columnas para la primera página de los domingos o lunes. En ocasiones destacaron el que tituló "La tragedia de Casapalmea" (El Mercurio, 1-10-1904, pág. 1).

Con frecuencia los cuentos eran hermosamente ilustrados por Eusebio, que ya había comenzado a trabajar en el diario antes de la dirección de Anselmo. Eusebio era el wedding de Capatzen Eusebio.

En 1903, "El Mercurio" cumplió sus bodas de plata. Para conmemorar se organizó una edición especial, recordando los primeros años y algunos hechos destacados del período.

El editorial expresa que "no es

merito sólo uno orgullo el que nos mueve a reverir sus celebraciones al camino ya cubierto, sino orgullo por el deber cumplido, porque después de un cuarto de siglo de labor constante y honesta, contribuyendo en la medida de nuestras fuerzas al engrandecimiento de la ciudad, y de la región, a la felicidad de la patria, es honroso poder mirar en retrospectiva y encontrar por todas partes amigos, compañeros que peyaban a nuestro mismo ritmo...".

De aquí la razón de la gran alegría con que "El Mercurio" de Antofagasta se dirige con bodas de plata en el periódico de hoy. La vida y el progreso de Antofagasta han sido y los mismos con los de "El Mercurio" de Antofagasta, en cuyas páginas de 20 años se encuentra escrita la historia completa de la ciudad". ("El Mercurio" de Antofagasta, 25 de diciembre de 1903, pág. 1).

La edición de aniversario trae dos excelentes informaciones para la ciudad: se había "llegado a un acuerdo

para la construcción de el ferrocarril a Salta", y la Cámara de Diputados aprobó el empréstito para construir los caminos a Calama y Pedro de Valdivia.

En la internacional, data, cuenta que "Los viajes de prueba del dirigible "Aéro" han superado todas las expectativas". Para, también, notablemente, informaba el choque Broderick entre Guatemala y Honduras y la renuncia de Chiang Kai Shek, en China.

En la página de noticias locales, destacaba la llegada de cometas argentinos desde Salta y el matrimonio de la señorita Teresa Guerrero Urrutia con el señor Mario Capatzen.

Hacia 1903 y gracias al movimiento cívico dirigido desde Antofagasta por el general Vignola y los civiles Gonzalo Castro Toro, Osvaldo Richard Corvalán, el director de "El Mercurio", Julio Anselmo y otros, el país volvió a su normalidad política, y el domingo 28 de octubre se realizaron pacíficas elecciones presidenciales. El lunes, el diario anunció con un titular a siete columnas y a dos líneas "Una brillante victoria electoral conquistó ayer don Arturo Alessandri Palma". En un momento, cuando el diario cumplía de la página, informaba del momento de votar hasta las 2.15 de la madrugada. Anselmo (Palma, Arto,

el	773.522
Gómez (el coronel don Marín,	
deputado)	50.076
Rodríguez (De la Jota, Héctor)	44.280
Salas (Prado, Karl)	
que	37.400
Lafora (Castaño, Elías)	4.323
"El Mercurio" de Antofagasta, 31 de octubre de 1903, página 1).	

La normalización política del país comenzó a caminar.

En 1903, "El Mercurio" cambió su diagramación. Como la actividad internacional adquirió gran dinamismo, la primera página se dividió en tres secciones: 100 el interior (la local, nacional y local), y las últimas páginas eran para libros y deportes. Los domingos la edición era de 12 páginas y los días normales de seis.

En el ámbito local, la Municipalidad también volvió a funcionar normalmente. Desde 1894, como consecuencia de los acontecimientos por crisis nacionales, las municipalidades de esta forma intervinieron. Conforme a los instrumentos expedidos por la Junta de Gobierno, los municipios pasaron a la mano Junta de Veconom y se designaron, en reuniones de la Corporación, tanto el Alcalde como los vocales. Entre 1894 y 1903 funcionó la Junta de Veconom, Maximiliano Palma y Horacio Silva. Los cambios de vocales fueron muy frecuentes.

El fortalecimiento de la vida institucional, tras la crisis, vino con la creación de la municipalidad en el organismo de gobierno local. Se volvió a demostrar la municipalidad. El 17 de marzo de 1903 se realizaron las elecciones de regidores. El voto popular designó para esos cargos a Juan Pablo Barrios, Luis Guerrero Guerrero, José Pablo Barrios, Julio Osvaldo Collao, Guillermo Díaz Alegre, Osvaldo Salas Poncevilla, Melón Melón Guerrero y Nicanor Rodríguez Arguedas.

Entre los regidores se eligió al alcalde de la ciudad, reconvirtiéndose al designando en la persona del doctor Benigno de Illanes Curvo.

En febrero de 1904, "El Mercurio", informó a sus lectores que en la región había muerto asesinado al general Bandino. Santiago La Rosa escribió "Bandino la morsa pero no la desahogada. En años de conflicto seguirá siendo en la frontera de su pueblo y en la frontera de América... Todos los pueblos lloran de América la muerte de Bandino como un hijo moral, porque el representante el espíritu y la almeja de la raza, la estirpe comunitaria de la fusión de nuestra sangre indígena con española". ("El Mercurio", 25 de febrero de 1904, página 3).

Novas, Luis Silva Lezaola ha



Monasterio Luis Silva Lezaola ha muerto.

Don Julio y las bodas de plata. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Julio y las bodas de plata. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile